

De domingo a domingo



11º Domingo Tiempo Ordinario

12 de Junio de 2016 | Año 18 | Número 929

Depósito legal TF 1926-2006

LA HOJA PARROQUIAL DE LA SEMANA

<http://perso.wanadoo.es/argelio>

El norte de la semana

Dios perdona. Y Jesús muestra el perdón de Dios. El Dios que predica Jesús es un Dios de perdón y misericordia. Ha venido a perdonar y a dar la paz. No hay enfermedad ni pecado que se le resista.

Jesús alarga la mano a todo aquel que lo necesita. El ejemplo de David en la 1ª lectura y la pecadora, en el Evangelio, son fiel reflejo de ello.

Jesús ha venido a buscar a los pecadores. Y pecadores somos todos. Pero sólo los que se sienten pecadores, débiles, tristes, apesadumbrados, pueden encontrar en Jesús la salud y el consuelo que buscan.

Pero, para ser perdonado es necesario sentirse pecador. Porque sólo el necesitado busca la salida a su necesidad.

David admitió, humilde y contrito su culpa; la mujer pecadora mostró su arrepentimiento. Condición necesaria. Sólo los sinceros y contritos de corazón alcanzarán la paz y la gracia.

Todo lo contrario a lo que ocurre en el mundo de hoy, que nadie admite su pecado. Y no es que no peque. Pero es que ahora se intenta justificar hasta los más horribles pecados: aborto, homicidio, adulterio...



En la Eucaristía nos vamos a encontrar con ese Jesucristo perdonador. Y en la Confesión el poder ponerlo en práctica.



Para ser perdonado es neces- ario sentir- se pecador

Tener en cuenta

Admite tus errores. Así las personas te empezarán a tomar en serio y no exagerarán tus fallos

Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Para rezar

Espíritu Divino, permíteme contemplar tus maravillas, conocer tu poder, apreciar tu intervención, y ponerme en tus manos con humildad.

Para sonreír

Mi holgazanería no me deja tiempo libre para nada.

Todo es posible

Porque no me fío de él, somos amigos

Tal día como hoy

En Egipto, san Onofre, anacoreta, que en el vasto desierto llevó vida religiosa por espacio de sesenta años.

¿Sabías que...?

*¿Sabías por qué decimos **EL AÑO DE LA POLKA** para referirnos a un tiempo remoto?*

Por la danza de origen polaco que se puso de moda en los salones europeos durante el primer tercio del s. XIX.

Un poco de TODO

No te detengas

Recuerdo estar una vez sentado en la sala cuando escuchaba un pequeño ruido en la puerta. Era un sonido muy insistente que durante mucho tiempo escuché y era como de un insecto.

Luego de mucho tiempo logré ver como por debajo de la puerta, con mucho esfuerzo, un pequeño abejorro (abejón) lograba pasar y volar hacia la luz de la sala.

Pudo haber sido una hora desde la primera vez que lo escuché, y me sorprendió la insistencia del animalito que por instinto buscaba la luz. Estos insectos tienen apenas unos días de vida

Cuántas veces nosotros pedimos algo y lo queremos de inmediato. Y con la primera prueba nos desilusionamos, o dejamos de intentar.

Elevamos una oración rápida a Dios mientras hablamos por teléfono, escribimos y le hacemos señas a otra persona. Y queremos que con eso, todo lo que pidamos se cumpla casi de inmediato.

Aquel que persevere hasta el final se salvará, dice la Biblia, y nosotros muchas veces desistimos con un día de dificultad.

Todo lo que hagas en esta semana, entrégalo en las manos de Dios y esfuerzate por alcanzarlo, porque solamente así cumplirás tus metas.



Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar cuesta poco

Suelta el ancla

Las personas constantemente amarradas a su pasado se privan de un presente que podría ser mucho más creativo y espontáneo. Si quieres vivir muchos años, tendrás que llenar el depósito con ilusión y algo de intrepidez. Mira hacia delante, porque es donde se halla tu futuro.

"deberíamos utilizar el pasado como trampolín y no como sofá.."

Siempre o nunca

Nunca hagas algo de lo que tu Prudencia te haga dudar

Cuando el que hace tiene sospecha de fracasar, el observador estará seguro de ello, especialmente si es un rival. Si en el calor de la acción tu juicio duda en proseguir, es señal de que después, al meditarlo fríamente te darás cuenta que proseguir era una estupidez. La acción es peligrosa cuando la prudencia te hace dudar. La Sabiduría no confía en las probabilidades, siempre se mueve en la razón.

Hoy, una semilla más

DE VUELTA AL PARAÍSO

En cierta ocasión le preguntaron a Ramesch, uno de los grandes maestros de la India, lo siguiente: - ¿Por qué existen personas que salen fácilmente de los problemas más complicados, mientras que otras sufren por problemas muy pequeños y se ahogan en un vaso de agua?

Él simplemente sonrió y contó una historia: Era un sujeto que vivió amorosamente toda su vida. Cuando murió, todo el mundo decía que él iría al cielo, pues un hombre tan bondadoso solamente podría ir ahí. En aquella época el cielo todavía no había pasado por un programa de calidad total. La recepción no funcionaba muy bien, y quien lo atendió dio una ojeada rápida a las fichas de entrada, pero como no vio su nombre en la lista, le orientó para que pudiera llegar al Infierno. Y como en el infierno nadie exigía identificación ni invitación (cualquiera que llegara estaba invitado a entrar), el sujeto entró y se quedó.

Algunos días después Lucifer llegó furioso a las puertas del Paraíso y le dijo a San Pedro: - Eso que estás haciendo es puro terrorismo. Mandaste a aquel sujeto al Infierno y él me está desmoralizando. Llegó escuchando a las personas, mirándolas a los ojos, conversando con ellas. Ahora todo el mundo está dialogando, abrazándose, besándose. El Infierno no es lugar para eso. Por favor, trae a ese sujeto para acá.

Cuando Ramesch terminó de contar esta historia dijo: Vive con tanto amor en el corazón que, si por error vas a parar al Infierno, el propio demonio te traiga de vuelta al Paraíso.

Próximo Domingo

12º domingo de tiempo ordinario

Zacarías 12, 10-11; 13, 1: Mirarán al que atravesaron

Salmo responsorial: 62: Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Gálatas 3, 26-29: Los que habéis sido bautizados os habéis revestido de Cristo

Lucas 9, 18-24: Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho

Palabras de aliento

El mundo está repleto de belleza. Pero, ¿para quién es? Es para ti, que puedes apreciarlo y disfrutarlo. Piensa cuán especial debes ser, para tener semejante regocijo a tu disposición.

Los planes de Dios

siempre serán mejores que los míos

Primera lectura

Lectura del libro segundo de Samuel. 2 Sm 12,7,10.13.

En aquellos días dijo Natán a David: -Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo te unguí rey de Israel, te libré de las manos de Saúl, te entregué la casa de tu señor, puse sus mujeres en tus brazos, te entregué la casa de Israel y la de Judá, y, por si fuera poco, pienso darte otro tanto. ¿Por qué has despreciado tú la palabra del Señor, haciendo lo que a él le parece mal? Mataste a espada a Urías el hitita y te quedaste con su mujer. Pues bien, la espada no se apartará nunca de tu casa, por haberme despreciado, quedándote con la mujer de Urías.

David respondió a Natán: -He pecado contra el Señor. Y Natán le dijo: -Pues el Señor perdona tu pecado. No morirás.

Salmo responsorial

R./ Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado.

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

R./

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa», y tú perdonaste mi culpa y mi pecado

R./

Tú eres mi refugio: me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación

R./

Alegraos, justos, y gozad con el Señor; aclamadlo los de corazón sincero.

R./

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas. Lc 7,36-8,3.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Gálatas. Gál 2,16.19-21.

Hermanos: Sabemos que el hombre no se justifica por cumplir la ley, sino por creer en Cristo Jesús. Por eso hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por cumplir la ley. Porque el hombre no se justifica por cumplir la ley. Para la ley yo estoy muerto, porque la ley me ha dado muerte pero así vivo para Dios. Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí Y mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí Yo no anulo la gracia de Dios. Pero si la justificación fuera efecto de la ley, la muerte de Cristo sería inútil.

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume, y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los unguía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado, se dijo: -Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora.

Jesús tomó la palabra y le dijo: -Simón, tengo algo que decirte.

El respondió: -Dímelo, Maestro.

Jesús le dijo: -Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?

Simón contestó: -Supongo que aquel a quien le perdonó más.

Jesús le dijo: -Has juzgado rectamente.

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: -¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me unguiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha unguido los pies con perfume. Por eso te digo, sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama.

Y a ella le dijo: -Tus pecados están perdonados.

Los demás convidados empezaron a decir entre sí:

-¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?

Pero Jesús dijo a la mujer: -Tu fe te ha salvado, vete en paz.

[Más tarde iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo predicando la Buena Noticia del Reino de Dios; lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes.]